

PABLO. Ya...

LAURA. No pasa nada.

PABLO. ¿Subes?

LAURA. Buen viaje.

PABLO. No subes...

LAURA. Creo que estaba a punto de equivocarme de dirección. (*Se va a ir, pero se gira y vuelve*) ¡Pablo! ¿En qué estación estamos?

PABLO. En...

LAURA. ¡Espera! No me lo digas, no quiero saberlo... solo quiero que sepas que nunca olvidaré este andén de cuya estación no quiero acordarme y que me permitas desaparecer sin rencor alguno... Yo... te quiero, y espero que disfrutes de todas las aventuras que vengan... caballero.

LAURA sonríe, PABLO le da un fuerte abrazo, se separan. Ella se marcha triste y él mira como ella se va.

3. ¿TRAGEDIA O DRAMA? ¿QUIÉN SABE?

INMA GARZIA MORALES

PERSONAJES: LEONOR - CERVANTES

Una dama pasea de un lado a otro de la estación, algo preocupada y con una carta entre las manos.

LEONOR. De ser infiel me acusan. Yo creo que cuando caemos en esa tentación es culpa de nuestros maridos por no atendernos o por estallar en celos mezquinos, y como reaccionan, nos pegan, nos machacan con sus palabras. Pero cuidado, caballeros, nosotras también tenemos hiel y sepan que gozamos muchos sentimientos como ellos... No tenemos nosotras afectos, deseos de placer y fragilidad como tienen los hombres. Entonces que nos traten bien, o si no, que bien sepan que el mal que hacemos ellos lo provocan. Ayer, hoy o mañana, aprendan que sin nosotras no estarían completos, por lo tanto, cuídenos.

Aparece Cervantes con un sable amenazando a Leonor.

CERVANTES. Son solo palabras, armas poderosas, quién me dice a mí que no me traicionaste y que no debes morir.

LEONOR. Mi señor, porque tras las palabras se esconde la sinceridad y la honestidad de esta mujer, su futura mujer que se rinde ante usted con gran valentía.

Se abrazan y se ríen.

CERVANTES. Vean nuestros oyentes que aquí se halla Cervantes defendiendo a las bellas mujeres que nadie deberá ultrajarlas. Por mi gloria que en mi pluma siempre se esconderá mi gran admiración hacia estos bellos seres que un Dios creó y que musas para nuestros ojos, oídos, olfato y gusto son.

LEONOR. Querido Cervantes, a vos os debo esta historia que escribís y os rindo pleitesía, pero ojalá todos los hombres fueran como vos.

CERVANTES. Hermosa Leonor, con mis escritos dejaré el legado para que en lo posible así sea y ya hablaré con mi querido William Shakespeare para que a ello contribuya.

Le hace un ademán para que se agarre a su brazo y marchen.

Señora mía, hasta mañana, que seguiremos con nuestro relato de aventuras y desventuras.

Salen de la estación.

4. LA PASTORA MARCELA, DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA MARINA SÁNCHEZ

Monólogo de actriz con interacción de los pasajeros, siendo estos los pastores a los que enmienda.

Perdonad, ¿¡Qué decís!?! ¿Qué habláis Ambrosio, tú y tus amigos? ¿Que soy un fiero basilisco de las montañas? ¿Que con mi presencia vierten sangre sus heridas? ¿Que mi crueldad le quitó la vida? ¿Que vengo a ufanarme de mis infames hazañas?

No. No vengo a ninguna cosa de las que aquí se han dicho, sino a volver por mí misma, y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me